



## **PRIMERA CONFERENCIA TÉCNICA INTERNACIONAL SOBRE RECURSOS ZOOGENÉTICOS PARA LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA**

**3-7 de septiembre de 2007, Interlaken (Suiza)**

**Discurso inaugural de Alexandre Müller  
Subdirector General del Departamento de Ordenación de  
Recursos Naturales y Medio Ambiente**

Excelentísimos señores, distinguidos delegados, señoras y señores:

En nombre del Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, el Sr. Jacques Diouf, me complace darles la bienvenida a la Conferencia técnica internacional sobre recursos zoogenéticos. Ésta es la primera ocasión en que se celebra una conferencia intergubernamental acerca de los recursos zoogenéticos, lo que supone un importante hito en la gestión de la biodiversidad agrícola.

La Conferencia es el fruto de un proceso que inició la Comisión de Recursos Genéticos para la Alimentación y la Agricultura de la FAO en 1995 a fin de crear un marco de acuerdo internacional que permitiera la gestión racional de los recursos zoogenéticos. Uno de los resultados principales de dicho proceso es *La situación de los recursos zoogenéticos mundiales*, que tienen ante ustedes. Dicha publicación es, en sí misma, un gran logro. Supone la primera evaluación de alcance mundial sobre el estado y las tendencias de los recursos zoogenéticos, así como sobre el estado de las capacidades institucionales y técnicas para la gestión de dichos recursos. En *La situación de los recursos zoogenéticos mundiales* se recogen los 169 informes completos que prepararon un número igual de países, lo que demuestra la necesidad existente en

países de todos los continentes de establecer una base sólida para la gestión de los recursos zoogenéticos.

Una de las tareas más importantes de esta Conferencia es finalizar y aprobar el *Plan de acción mundial sobre los recursos zoogenéticos* y llegar a un acuerdo sobre cómo deberá aplicarse. El proyecto del *Plan de acción mundial* se basa en las conclusiones de *La situación de los recursos zoogenéticos mundiales*. Una vez haya sido aprobado, el *Plan de acción mundial* servirá de marco para la actuación y la cooperación internacional durante muchos años, a fin de salvaguardar los valiosos recursos zoogenéticos que están ahora a nuestro cargo y que hemos heredado de las generaciones precedentes. Debemos rendir homenaje a la destreza de dichas generaciones, tal como hizo el propio Charles Darwin en 1868, cuando escribió sobre “*la maravillosa habilidad y perseverancia que mostraron los hombres que nos legaron un monumento duradero de su éxito en el estado actual de nuestros animales domésticos*”.

Hoy más que nunca, la necesidad de gestionar los recursos zoogenéticos mundiales de manera racional reviste una importancia crucial. Las alternativas que ofrecen dichos recursos para el mantenimiento y la mejora de la producción animal tendrán una enorme importancia en las próximas décadas. El cambio climático y la aparición de nuevas enfermedades virulentas del ganado ponen de manifiesto la importancia de conservar la capacidad de adaptación de nuestros sistemas de producción agrícola. En los próximos 40 años, la población mundial habrá aumentado de 6 200 millones a 9 000 millones de personas, y todo el aumento de la población tendrá lugar en los países en desarrollo. Al haber un número mayor de personas, se necesitará una mayor cantidad de productos cárnicos, lácteos, huevos y otros productos agrícolas. Será de suma importancia disponer de una amplia cartera de recursos zoogenéticos para poder adaptar y desarrollar los sistemas mundiales de producción agrícola y aumentar la resistencia del suministro de los alimentos.

Aun así, la diversidad zoogenética está amenazada. En *La situación de los recursos zoogenéticos mundiales* se informa de que la tasa de extinción de especies es alarmante. Durante los últimos siete años, al menos una raza de ganado se ha extinguido cada mes, lo que implica la pérdida definitiva de sus características genéticas. Alrededor del 20 % de las razas bovinas, caprinas, porcinas, equinas y aviarias del mundo están actualmente en peligro de extinción.

Ante tal situación, el mundo no puede seguir manteniendo la misma actitud pasiva que hasta ahora. El cambio climático supone el inicio de un período de incertidumbre y crisis

desconocido hasta ahora que afectará a todos los países. El cambio climático es un factor de primer orden que se añade a los que ya están llevando a muchas razas animales a la extinción. Entre dichos factores, por sólo citar algunos, se cuentan: unos cambios económicos y sociales rápidos y deficientemente regulados; una economía cada vez más globalizada; la creciente especialización en torno a un pequeño número de sistemas de producción de alto nivel de insumos y rendimiento; las enfermedades animales y las zoonosis, así como las drásticas medidas de lucha contra las enfermedades que a menudo son necesarias; y, también, la pobreza, la inestabilidad socioeconómica y los conflictos armados en algunas de las zonas del planeta que tienen una mayor riqueza de recursos zoogenéticos.

La combinación de estos factores aumenta el nivel del riesgo y la tasa de extinción de las razas. Para gestionar dicho riesgo y detener las pérdidas excesivas se debe pasar a la acción urgentemente. La mejor manera de hacerlo es mejorar las oportunidades mediante la aplicación de las políticas y tecnologías apropiadas a fin de promover la mejor utilización de la diversidad zoogenética. El uso sostenible es uno de los componentes clave del *Plan de acción mundial* que tienen ante ustedes, el cual será objeto de negociación. A la luz de la rapidez con la que tiene lugar el proceso de erosión genética, son igualmente importantes los componentes que se ocupan de la caracterización y la conservación. El mundo debe salvaguardar la mayor cantidad posible de recursos zoogenéticos para poder adaptarse a los medios económicos y biofísicos que cambian rápidamente en todo el mundo. Dichos cambios afectan a todos los países y hacen obligatoria la cooperación internacional.

En esta Conferencia, ustedes y sus gobiernos disponen de una oportunidad y una responsabilidad únicas para definir todo aquello que permita asegurar la gestión a largo plazo de dichos recursos vitales. Las decisiones que ustedes tomen aquí configurarán el marco en el que se llevarán a cabo las acciones de ámbito internacional a fin de salvar y utilizar dichos recursos de manera sostenible en el futuro. El objetivo del *Plan de acción mundial* que negociarán esta semana es reflejar la determinación de la comunidad internacional a administrar de manera eficiente este importante elemento de la herencia vital de la humanidad.

Si bien es cierto que los recursos zoogenéticos son importantes para todos los seres humanos, revisten una importancia crucial para muchos medios de vida en los países en desarrollo, especialmente en los más pobres. Los ganaderos pobres son las personas que han administrado una gran parte de la diversidad zoogenética. No podemos y no debemos ignorar este hecho, así como tampoco debemos desatender las

necesidades de los ganaderos. Las decisiones que ustedes tomen en esta Conferencia sentarán las bases de los esfuerzos internacionales dirigidos a ayudar a que estas personas utilicen los recursos de manera sostenible de tal modo que puedan mejorar sus medios de vida y salvaguardar los propios recursos zoogenéticos para el futuro.

La FAO y su Comisión de Recursos Genéticos para la Alimentación y la Agricultura — bajo cuya dirección se celebra esta Conferencia— realizarán el seguimiento de sus decisiones y supervisarán el éxito de las acciones que ustedes decidan emprender, en el marco de su Plan de trabajo plurianual que abarca todos los componentes de la diversidad biológica de interés para la alimentación y la agricultura. Entre estos componentes se cuentan, además de los recursos zoogenéticos, los recursos acuáticos, forestales, microbianos y de invertebrados y los fitogenéticos. Los sistemas de explotación agrícola son complejas combinaciones de dichos recursos. La producción animal, por ejemplo, depende de los pastos, piensos y forrajes, los cuales, a su vez, dependen de los microbios del suelo. Los recientes brotes de gripe aviar y fiebre aftosa muestran la importancia decisiva que suponen la comprensión y el control de los genomas de las enfermedades animales.

Así, el Programa de trabajo plurianual de la Comisión promueve la integración intersectorial a fin de ayudar a los países a hacer frente a los nuevos retos que amenazan a la alimentación y la agricultura, el más urgente de los cuales quizás sea la descentralización de los sistemas de explotación agrícola debida al cambio climático, que cada vez se manifiesta de forma más acelerada. La comunidad internacional, para lograr la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, debe llegar a un acuerdo de ámbito mundial acerca de los enfoques respetuosos del medio ambiente que permitan gestionar la biodiversidad para la alimentación y la agricultura en el contexto que imponen estas difíciles condiciones. Sus deliberaciones en esta Conferencia supondrán una gran contribución a la resolución de este problema.

Para concluir, deseo expresar mi gratitud y mi reconocimiento más sincero al Gobierno de Suiza y, especialmente, a la Oficina Federal de Agricultura por acoger esta Conferencia y por su colaboración estrecha con la FAO, que ha permitido la celebración de la misma. Asimismo, deseo agradecer a la Agencia Suiza de Desarrollo y Cooperación, y a los gobiernos de Australia, Alemania, España, Irlanda y Noruega el apoyo financiero prestado.

Les deseo una reunión provechosa.